

A ti, catequista

¡Un saludo de paz, desde la misión apasionante, que es la Evangelización!

Como es habitual, en los últimos años en que prestamos este servicio, desde la Delegación Diocesana de Catequesis, queremos ofrecer esta Propuesta de formación para catequistas; puede asumirse mensualmente; o sumarse dos sesiones en una; o subdividir una sesión en varias...

Se trata de una propuesta que quiere ayudar y acompañar a los catequistas que quieren formarse en sus parroquias o en el ámbito arciprestal. El tiempo es el que es y pensamos cada sesión para una hora.

Ofrecemos una sesión por mes, y hay tiempos de lectura, de sosiego y oración, de Encuentro; de silencio, de contemplación y de reflexión, así como un necesario compartir y comprometernos.

En tus manos nuestra propuesta, modifícala, enriquecéla, úsala, mejórala. Seamos don para los demás desde esta misión hermosa.

Buena travesía en este año pastoral 2025/2026.



SESIÓN DE OCTUBRE

Rom 12, 1-21: La vida cristiana es un culto espiritual

12¹Os exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es vuestro culto espiritual. ²Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis **discernir** cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. ³Por la gracia de Dios que me ha sido dada os digo a todos y a cada uno de vosotros: No os estiméis en más de lo que conviene, sino estimaos moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada cual. ⁴Pues, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma función, ⁵así **nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros**. ⁶Teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado, deben ejercerse así: la profecía, de acuerdo con la regla de la fe; ⁷el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a la enseñanza; ⁸el que exhorta, ocupándose en la exhortación; el que se dedica a distribuir los bienes, hágalo con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace obras de misericordia, con gusto. ⁹Que vuestro amor no sea fingido; aborreciendo lo malo, apegaos a lo bueno. ¹⁰Amaos cordialmente unos a otros; que cada cual estime a los otros más que a sí mismo; ¹¹en la actividad, no seáis negligentes; en el espíritu, manteneos fervorosos, sirviendo constantemente al Señor. ¹²**Que la esperanza os tenga alegres**; manteneos firmes en la tribulación, sed asiduos en la oración; ¹³compartid las necesidades de los santos; practicad la hospitalidad. ¹⁴Benedicid a los que os persiguen; benedicid, sí, no maldigáis. ¹⁵Alegraos con los que están alegres; llorad con los que lloran. ¹⁶Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde. No os tengáis por sabios. ¹⁷A nadie devolváis mal por mal. Procurad lo bueno ante toda la gente. ¹⁸En la medida de lo posible y en lo que dependa de vosotros, manteneos en paz con todo el mundo. ¹⁹No os toméis la venganza por vuestra cuenta, queridos; dejad más bien lugar a la justicia, pues está escrito: Mía es la venganza, yo daré lo merecido, dice el Señor. ²⁰Por el contrario, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber: actuando así amontonarás ascuas sobre su cabeza. ²¹**No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal con el bien.**

Para el alma

1. **Leemos la Palabra. Destacamos, palabras o ideas fuerza que nos den luz.**
2. **Compartimos alguna de esas ideas.**
3. **Destacamos qué nos aporta las expresiones subrayadas en negrita.**

SESIÓN DE NOVIEMBRE

Directorio para la catequesis (DPC)

Revelación y Evangelización

28. La Iglesia, sacramento universal de salvación, dócil a las indicaciones del Espíritu Santo, escuchando la Revelación, la transmite y apoya la respuesta de la fe; «en su doctrina, en su vida y en su culto perpetua y transmite a todas las generaciones todo lo que ella es, todo lo que cree» (DV 8). Por esta razón, el mandato de evangelizar a todo el mundo constituye su misión esencial. **Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda.** Ella existe para evangelizar» (EN 14). Además, en esta su misión «la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma. **Comunidad de creyentes, comunidad de esperanza vivida y comunicada, comunidad de amor fraterno, tiene necesidad de escuchar sin cesar lo que debe creer, las razones para esperar, el mandamiento nuevo del amor. [...] esto quiere decir que la Iglesia siempre tiene necesidad de ser evangelizada, si quiere conservar su frescor, su impulso y su fuerza para anunciar el Evangelio»** (EN 15).

Para el camino

¿Cómo afrontar la misión de la Catequesis en esta clave de esperar, amar, vivir con frescura la novedad del Evangelio?

Reflexionamos sobre: retos y gozos de la labor que actualmente tenemos entre manos.

SESIÓN DE DICIEMBRE

Lucas 2, 1-7:

²¹Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. ²Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. ³Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. ⁴También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, ⁵para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. ⁶Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto ⁷y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Para el Espíritu

Lee la Palabra.

¿Qué te dice? ¿Cómo te mira el Señor a través de esa Palabra?

Mira que te mira (Luispo) – Hermanas pobres.



SESIÓN DE ENERO DE 2026



Para el camino

Cuando observas este esquema: ¿qué te sugiere?

¿Qué crees que aporta tu misión a la realidad de la vida parroquial, arciprestal, diocesana, eclesial?

¿Qué necesitas? ¿Qué pedirías a la Delegación de Catequesis?

SESIÓN DE FEBRERO

León XIV (en julio de 2025) se dirigió a los catequistas de Latinoamérica por medio de un telegrama y les **pidió renovar el compromiso evangelizador “a partir del conocimiento amoroso de Cristo”** y subrayó que **Jesús debe ser el centro y el fin de toda catequesis.**

El papa insistió en que la actividad catequística no solo debe centrarse en la formación intelectual, sino en la **transformación de la vida personal y comunitaria mediante la experiencia con Cristo.** Solicitó a los catequistas latinoamericanos **fortalecer su trabajo pastoral desde la escucha y la comunión eclesial**, adaptándose a los desafíos culturales y sociales contemporáneos que enfrenta la Iglesia en América Latina.

Para la labor

¿Qué te dice a ti como catequista este mensaje del Papa León XIV?

¿Qué desafíos culturales encuentras en tu misión? ¿Cómo los afrontas?

¿A qué te impulsa y te compromete?

SESIÓN DE MARZO

Catequesis del Papa Francisco (24 abril 2019) sobre el perdón

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hoy completamos la catequesis sobre la quinta petición del 'Padre Nuestro', deteniéndonos en la expresión " como nosotros perdonamos a los que nos ofenden" (Mt. 6,12). Hemos visto que es propio del hombre ser deudor ante Dios: de Él hemos recibido todo, en términos de naturaleza y gracia. Nuestra vida no solo fue deseada, sino amada por Dios. Realmente no hay espacio para la presunción cuando unimos las manos para orar. No existen 'self made men' en la Iglesia, hombres que se han hecho a sí mismos. Todos estamos en deuda con Dios y con muchas personas que nos han dado condiciones de vida favorables. Nuestra identidad se construye a partir del bien recibido. El primero es la vida.

El que reza aprende a decir 'gracias'. Y nosotros muchas veces nos olvidamos de decir 'gracias', somos egoístas. El que reza aprende a decir "gracias" y le pide a Dios que sea benévolo con él o con ella. Por mucho que nos esforcemos, siempre hay una deuda inagotable con Dios, que nunca podremos pagar: Él nos ama infinitamente más de lo que nosotros lo amamos. Y luego, por mucho que nos comprometamos a vivir de acuerdo con las enseñanzas cristianas, en nuestras vidas siempre habrá algo por lo que pedir perdón: pensemos en los días pasados perezosamente, en los momentos en que el rencor ha ocupado nuestro corazón y así sucesivamente... Son experiencias desafortunadamente, no escasas, las que nos hace implorar: 'Señor, Padre, perdona nuestras ofensas'. Así pedimos perdón a Dios.

Pensándolo bien, la invocación también podría limitarse a esta primera parte, sería bonita. En cambio, Jesús la suelda con una segunda expresión que es una con la primera. La relación de benevolencia vertical de parte de Dios se refracta y está llamada a traducirse en una nueva relación que vivimos con nuestros hermanos: una relación horizontal. El Dios bueno nos invita a ser todos buenos. Las dos partes de la invocación están unidas por una conjunción inapelable: le pedimos al Señor que perdone nuestras deudas, nuestros pecados, 'como' nosotros perdonamos a nuestros amigos, a la gente que vive con nosotros, a nuestros vecinos, a las personas que nos han hecho algo que no era agradable.

Todo cristiano sabe que para él existe el perdón de los pecados, todos lo sabemos: Dios lo perdona todo y perdona siempre. Cuando Jesús dibuja ante sus discípulos el rostro de Dios, lo describe con expresiones de tierna misericordia. Él dice que hay más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por una multitud de justos que no necesitan conversión (Lc 15,7-10). Nada en los Evangelios sugiere que Dios no perdona los pecados de aquellos que están bien dispuestos y pide que se le vuelva a abrazar.

Pero la gracia abundante de Dios siempre es un reto. Aquellos que han recibido tanto deben aprender a dar tanto y no retener solo para ellos mismos lo que han recibido. Los que han recibido tanto deben aprender a dar tanto. No es una coincidencia que el Evangelio de Mateo, inmediatamente después del texto del 'Padre Nuestro' entre las siete expresiones utilizadas, enfatice precisamente la del perdón fraterno: "Si vosotros, perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial, pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas" (Mt 6,14-15).

¡Pero esto es fuerte! Pienso: a veces he escuchado gente que decía: "¡Nunca perdonaré a esa persona! ¡Nunca perdonaré lo que me hicieron! "Pero si no perdonas, Dios no te perdonará. Tú cierras la puerta. Pensemos, si somos capaces de perdonar o si no perdonamos. Un sacerdote, cuando estaba en la otra diócesis, me contó angustiado que había ido a dar los últimos sacramentos a una anciana que estaba a punto de morir. La pobre señora no podía hablar. Y el sacerdote le dice: "Señora, ¿se arrepiente de sus pecados?" La señora dijo que sí; No pudo confesarlos, pero dijo que sí. Es suficiente Y luego otra vez: "¿Perdona a los demás?" Y la señora, en su lecho de muerte, dijo: "No". El cura estaba angustiado.

Si no perdonamos, Dios no te perdonará. Pensémoslo, nosotros que estamos aquí, si perdonamos o somos capaces de perdonar. "Padre, no puedo hacerlo, porque esa gente me ha hecho tantas cosas". Pero si no puedes hacerlo, pídele al Señor que te dé la fuerza para hacerlo: Señor, ayúdame a perdonar. Aquí encontramos el vínculo entre el amor a Dios y el amor al prójimo. El amor llama al amor, el perdón llama al perdón. Nuevamente en Mateo encontramos una parábola muy intensa dedicada al perdón fraterno. Vamos a escucharla.

Había un siervo que tenía una gran deuda con su rey: ¡diez mil talentos! Una suma imposible de devolver; no sé cuánto sería hoy, pero cientos de millones. Pero el milagro sucede, y ese siervo no recibe un aplazamiento del pago, sino todo el condono. ¡Una gracia inesperada! Pero he aquí que ese mismo siervo, inmediatamente después, se enfurece contra uno de sus hermanos, que le debe cien denarios, -muy poco-, y, aunque sea una cifra accesible, no acepta excusas ni súplicas. Por lo tanto, al final, el amo lo llama y lo condena. Porque si no te esfuerzas por perdonar, no serás perdonado; si no tratas de amar, tampoco serás amado.

Jesús inserta el poder del perdón en las relaciones humanas. En la vida, no todo se resuelve con la justicia. No. Especialmente donde debemos poner una barrera al mal, alguien debe amar más de lo necesario, para comenzar una historia de gracia nuevamente. El mal conoce sus venganzas, y si no se interrumpe, corre el riesgo de propagarse y sofocar al mundo entero.

La ley del talión: lo que me hiciste, te lo devuelvo, Jesús la sustituye con la ley de amor: lo que Dios me ha hecho, ¡te lo devuelvo! Pensemos hoy, en esta hermosa semana de Pascua, si puedo perdonar. Y si no me siento capaz, tengo que pedirle al Señor que me dé la gracia de perdonar, porque saber perdonar es una gracia.

Dios le da a cada cristiano la gracia de escribir una historia de bien en la vida de sus hermanos, especialmente de aquellos que han hecho algo desagradable e incorrecto. Con una palabra, un abrazo, una sonrisa, podemos transmitir a los demás lo más precioso que hemos recibido ¿Qué es lo más precioso que hemos recibido? El perdón, que debemos ser capaces de dar a los demás.

Para alimentar y cuidar el seguimiento

Leer la catequesis

Destacar algunas ideas clave

Revisar la propia vida

Asumir un compromiso

SESIÓN DE ABRIL

Hombres y mujeres de la Palabra.

Si bien el centro de la catequesis está en esta iniciación a la vida cristiana, el catequista ha de ser también maestro y educador: es un pedagogo de la comunicación. “El catequista está llamado a ser un pedagogo de la comunicación. Quiere y busca que el mensaje se haga vida” (2005). Esta pedagogía de la comunicación no está desencarnada, sino que se hace presente a partir de una “mirada sanadora, acogedora”, porque palabra y vida no son separables en este estilo comunicativo. Se trata de una mirada que valora, que dignifica, que da la palabra a los interlocutores. Es una mirada que reconoce hijos de Dios en todos. Reconoce personas amadas por Dios, historias habitadas, y las interpreta a partir del Evangelio. Es una mirada que también busca fuera, no solo en los catecúmenos sino en todos. Es una mirada que descubre, en definitiva, la dignidad en la pobreza. Este estilo catequístico es posible si el catequista es una persona cercana a la Palabra de Dios y encuentra en ella la fuente inspiradora de toda su pedagogía.

(Texto del Cardenal Bergoglio, siendo arzobispo en Buenos Aires)

Para la vida

¿Qué tiempo y espacios dedicas a la Palabra en tu vida?

¿Y en la Catequesis?

SESIÓN DE MAYO

Artesanos del cuidado

A partir de la proximidad como modelo de relación, Bergoglio propone que los catequistas sean **“artesanos del cuidado”**. Este cuidado se entiende como un hacerse cargo de la realidad y hacerse cargo de los demás. Se trata ciertamente de una opción personal y social. En el caso de los educadores y catequistas, significa hacerse cargo de los chicos como parte de su tarea educativa y misionera: “Cuando alguien siente que se están haciendo cargo de su problema, descansa, confía, camina con más fuerza, madura. Cuando alguien siente que lo cuidan, que lo cuidan bien, no que lo asfixian al cuidarlo, se siente persona y crece en libertad”. No sólo es hacerse cargo de las personas individualmente. También significa hacerse cargo de un grupo, de un barrio, de un país y crear la junto a la “civilización del cuidarnos mutuamente” y de superar la indiferencia que paraliza.

(Texto del Cardenal Bergoglio, siendo arzobispo en Buenos Aires)

Para la gratitud

¿Cómo acompañas y cuidas desde la Catequesis?

¿Te dejas cuidar y acompañar tú?

SESIÓN DE JUNIO

Marcos 6, 7 y ss y 30-32

⁷Llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. ⁸Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; ⁹que llevarsen sandalias, pero no una túnica de repuesto. ¹⁰Y decía: «Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. ¹¹Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de los pies, en testimonio contra ellos». ¹²Ellos salieron a predicar la conversión, ¹³echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban. ¹⁴Como la fama de Jesús se había extendido, el rey Herodes oyó hablar de él. Unos decían: «Juan el Bautista ha resucitado de entre los muertos y por eso las fuerzas milagrosas actúan en él». ¹⁵Otros decían: «Es Elías». Otros: «Es un profeta como los antiguos». ¹⁶Herodes, al oírlo, decía: «Es Juan, a quien yo decapité, que ha resucitado». (...)

³⁰Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. ³¹Él les dijo: «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. ³²Se fueron en barca a solas a un lugar desierto.

San Josemaría dejó muchas reflexiones que iluminan el modo cristiano de descansar. Aquí compartimos cuatro frases suyas que pueden acompañarnos en este verano:

1. «Descanso significa represar: acopiar fuerzas, ideales, planes... En pocas palabras: cambiar de ocupación, para volver después —con nuevos bríos— al quehacer habitual.» (Surco, punto 514)

Salud para la mente, el alma y la misión

¿Qué aporta lo propuesto en esta página?

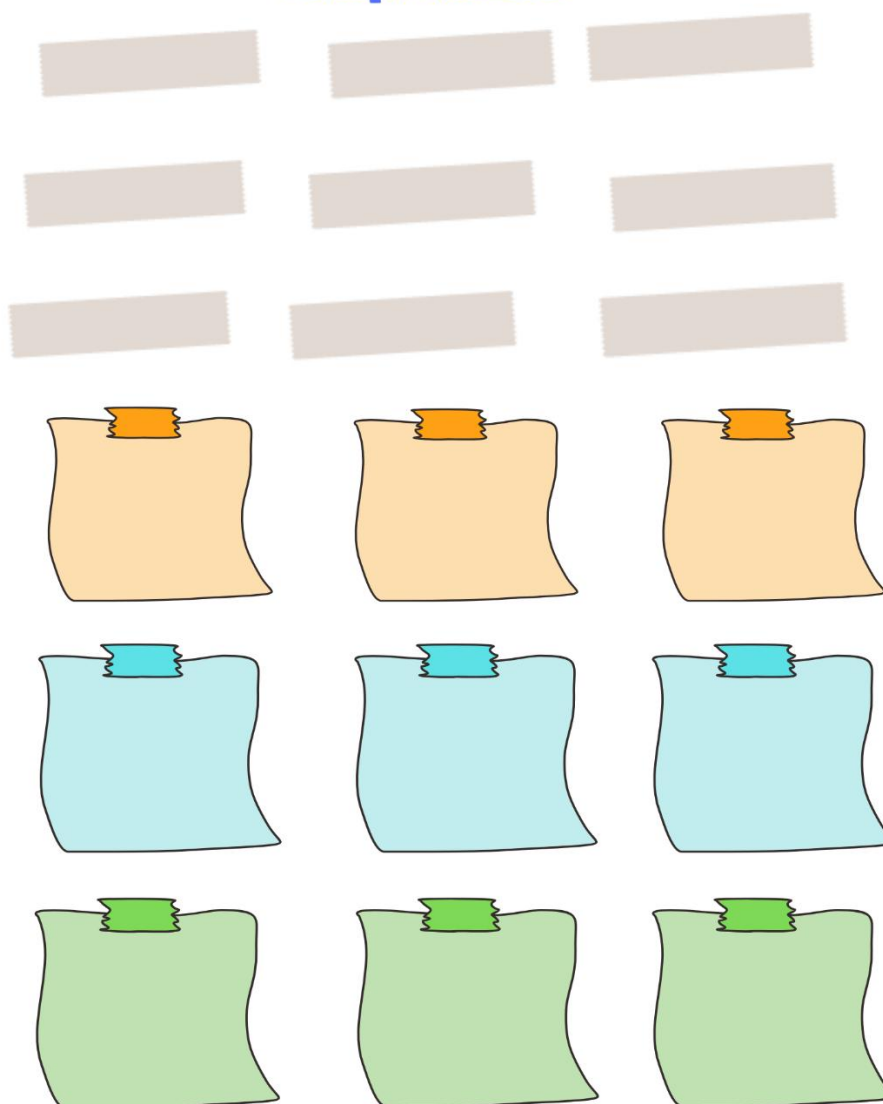
¿Qué valor das al descanso?

¿Qué papel tiene Dios en tus momentos y tiempos de descanso?

Mis anotaciones

Ideas - fuerza

Compromisos



Somos una misión para los demás, en este sentido, en la medida en que nos cuidamos, nos encontramos, revisamos, vivimos desde el servicio y la humildad, seremos testigos creíbles de la labor que nos encomienda la Iglesia.

Formarnos, revisarnos, comprometernos, discernir, revisar los métodos, buscar la ayuda de Dios, contar y vivir en su Gracia, caminar con otros, teniendo a Cristo Jesús como centro, es ser Iglesia.

¡Gracias por tu labor y misión!

Esta obra está bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0. Para ver una copia de esta licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>